

Estamos ante un recorrido por los diversos caminos que acabaron confluyendo en lo que hoy conocemos como Biblia, un árbol con raíces profundas y ramas extensas y copiosas

Complejo y apasionante

Afortunadamente, no son pocos los libros que ayudan a entender la formación de la Biblia. Este que presentamos "obra de los profesores **Konrad Schmid**, catedrático de Estudios del Antiguo Testamento e Historia del judaísmo antiguo en la Universidad de Zúrich, y **Jens Schröter**, catedrático de Nuevo Testamento y Apócrifos cristianos en la Universidad Humboldt, de Berlín" tiene la virtud de ofrecer aquellos aspectos que están en juego en el asunto: históricos, literarios y teológicos, en un volumen que, aunque relativamente abultado, sigue siendo manejable, y, por tanto, puede convertirse en un buen manual de uso.

No es ningún secreto que la formación de la Biblia fue el resultado de un largo proceso, como queda subrayado en esta obra. Asimismo, que los libros que la componen nacieron en un mundo en el que convivieron con otros textos que pudieron haber acabado formando parte de ella. En este sentido, el libro resalta este aspecto, echando mano de unos términos (*Fortschreibung* y *fortschreiben*) que la traducción española ha vertido como "prosecución" y "proseguir", para señalar precisamente ese proceso "natural" que contempla los escritos bíblicos junto a otras tradiciones de su entorno.

El libro comienza, en el primer capítulo, con la distinción entre "Las biblias del judaísmo y del cristianismo", ya que no hay que olvidar que la Biblia hebrea no es propiamente y sin más el Antiguo

Testamento cristiano. Después se entra ya directamente en el mundo de la Biblia hebrea, empezando precisamente con sus precedentes inmediatos, con el contexto de la "Cultura escrita y producción literaria en la época de los reyes de Israel y de Judá. Siglos X-VI a.C." (cap. 2) (Sin que desmerezca para nada al libro, en la p. 68 figura el texto hebreo de Gn 1,1 al revés).

El capítulo 3: "El judaísmo naciente y los escritos bíblicos en las épocas babilónica y persa. Siglos VI-IV a.C.", insiste en la importancia de esta época para la formación de la Biblia; sobre todo, el decisivo influjo que ejerció el Imperio persa en la formación de la Torá (la llamada "autorización imperial persa").

El cuarto y último capítulo del Antiguo Testamento se dedica a "Las Escrituras y su uso en el judaísmo de la época helenístico-romana. Siglos III a.C.-I d.C.", con un mundo lleno de "reescrituras" y "revisiones".

Escritos cristianos

Con el capítulo 5, "Los escritos del judaísmo antiguo en el cristianismo naciente. Siglos I-II", se entra ya en el contexto de los escritos específicamente cristianos. En estas páginas, los autores subrayan la importancia del precedente que constituye la división veterotestamentaria en dos partes: la Ley y los Profetas (la tercera parte, los "Escritos", que acabará completando la división judía de la Biblia, cuajará más tarde).

Lo recomiendo porque:

Presenta un paisaje social, literario y teológico creíble y convincente que explica el surgimiento y fisonomía de los textos que conforman la Biblia.

Otro imprescindible:

Julio Trebolle Barrera, *La Biblia judía y la Biblia cristiana. Introducción a la historia de la Biblia*, Trotta (Madrid, 2013).



LA FORMACIÓN DE LA BIBLIA
De los primeros textos a las Sagradas Escrituras
Konrad Schmid / Jens Schröter
Ediciones Sígueme
Salamanca, 2025 • 416 pp.

El capítulo 6, "La formación de la Biblia y el surgimiento de otra literatura de tradición. Siglos I-IV", contempla conjuntamente la formación de los escritos neotestamentarios y de la llamada literatura "patrística" y "apócrifa" (cristiana); llama la atención, sin embargo, la ausencia de referencia, cuando se habla de los evangelios, a los *bioi* o *vitae* grecolatinos, hoy día algo casi obligado.

El capítulo 7, "La formación de la Biblia judía y el surgimiento de la Mishná y el Talmud. Siglos I-VI", trata de la conclusión del canon judío y de sus "prolongaciones" rabínicas.

Finalmente, en el capítulo octavo, "La influencia histórica de la Biblia judía y la cristiana", se aborda la difusión bíblica en sus diversas traducciones, presentando de este modo la Biblia como un árbol extraordinariamente ramificado.

En resumen, estamos ante un gran libro, que ofrece un panorama tan complejo "o al menos con tantos factores que hay que tener en cuenta" como apasionante.

PEDRO BARRADO